



Simposio Hispanoamericano de Traducción Especializada y Nuevas Tecnologías, un encuentro para el recuerdo

| Organizado por las Comisiones de Área Temática Técnico-Científica, de Artes Audiovisuales y de Recursos Tecnológicos |

Por primera vez en la historia del CTPCBA, los días 19 y 20 de junio de 2015, tres comisiones de trabajo internas, la de Área Técnico-Científica, la de Artes Audiovisuales y la de Recursos Tecnológicos, se reunieron para organizar un evento que quedará en la memoria de los más de trescientos treinta asistentes que disfrutaron de nueve ponencias de altísima calidad en el Regente Palace Hotel. A continuación, les presentamos los resúmenes de cada presentación, redactados por los integrantes de las comisiones organizadoras.



>> Simposio Hispanoamericano de Traducción Especializada y Nuevas Tecnologías

«¿EL CLIENTE SIEMPRE TIENE RAZÓN?
RESTRICCIONES EN LA TRADUCCIÓN AUDIOVISUAL»,
POR GABRIELA SCANDURA

Resumen de la Trad. Públ. Verónica Ortiz

La disertante comenzó explicándonos que la traducción audiovisual está subordinada a muchos factores que no tenemos en otro tipo de traducción. Hay ciertas prioridades, como, por ejemplo, el tipo de público al que va dirigida la traducción. Tenemos restricciones textuales (texto fuente, normas, qué se acepta en la cultura meta y qué no) y restricciones tecnológicas que surgen, por ejemplo, cuando hay una tendencia al primer plano y debemos respetar la sincronía labial (*lipsynch*), con la sincronía cinética (gestos y movimientos), cuando hay comentarios incluidos por el director de doblaje que no tienen que ver con el texto original, etcétera.

Por este camino, llegamos a hablar de la censura. Gabriela nos contó que, en la traducción audiovisual, la censura puede estar planteada desde el cliente con el objetivo de suavizar una escena erótica, vulgar o no deseada, o adaptarla de manera tal que tenga una mejor llegada al público meta. En estos casos es cuando es válido preguntarnos ¿quién establece las normas?, ¿se tiene en cuenta al público meta?, ya que estamos impidiendo que la audiencia reciba el mensaje original completo. Pero también surge el concepto de autocensura por parte del propio traductor. Según explicó Gabriela, la autocensura aparece con nuestros conocimientos lingüísticos actuales, con nuestros conocimientos socioculturales. El traductor puede censurar una escena simplemente porque no reconoció un chiste o porque no tuvo en cuenta una referencia cultural. Por ejemplo, podemos pecar de simplistas a la hora de traducir un material para niños, pero la realidad es que los programas infantiles están llenos de referencias culturales y humor dirigido a los padres. Las productoras y distribuidoras saben que, en muchos casos, los padres miran televisión junto con sus hijos; entonces, la traducción de ese material va dirigida hacia ambos públicos.

Luego, Gabriela nos dio algunos ejemplos de mandatos del cliente que no siempre pueden parecernos justos o válidos para censurar una traducción audiovisual: «El contenido debe coincidir con nuestros principios»; «Hay que bajar el nivel del lenguaje»; «No nos gusta el significado»; «Hay que usar solo palabras reconocidas por la RAE»; «Nosotros usamos determinado manual de estilo»; «Nosotros usamos determinado programa/formato».

Sin embargo, por otro lado, Gabriela nos dio algunos ejemplos de faltas del traductor que hacen que el cliente pueda tener razón cuando se queja: falta de puntualidad en la entrega de un trabajo, errores de sentido, falta de análisis del discurso (no reconocer un chiste), no saber

resolver referencias culturales, no fijarse en los detalles. Con respecto al español neutro, Gabriela opinó que no hay un solo español neutro. Existen varios términos para una palabra y cada cliente puede aceptar uno diferente. Es un problema agregado saber reconocerlo, porque puede ser un término válido, pero no servir para la empresa que nos contrató en esa oportunidad.

Como conclusión, podemos decir que el traductor debe ser cada vez más experto en su campo de trabajo, para poder adaptarse a las restricciones que existen en la traducción audiovisual de manera tal que el «daño» que se le haga al contenido original sea mínimo o nulo.

«INGLÉS TÉCNICO SIMPLIFICADO: TRADUCIENDO A UN LENGUAJE TÉCNICO CLARO», POR MELINA RUIZ ARIAS

Resumen de la Trad. Públ. Silvia Lopardo

El STE (*Simplified Technical English*) es un lenguaje controlado para la redacción de manuales técnicos en inglés. Se originó en la industria aeroespacial hace más de treinta años, debido a la necesidad de traducir a un lenguaje técnico claro y sin ambigüedades. Era imperioso unificar el idioma técnico para manuales procedimentales que se redactan en inglés. Quizás nos preguntamos ¿por qué se eligió el inglés como lengua para esta propuesta? Y la respuesta no es más que una simple reflexión: el inglés es un lenguaje internacional y casi toda documentación de carácter técnico está escrita en inglés. Si bien un gran porcentaje de personas hablan inglés, sus conocimientos resultan escasos a la hora de redactar o comprender un texto técnico. Las estructuras gramaticales complejas y las palabras con varios significados son las causas de confusiones que, en ciertos casos, pueden originar una situación de riesgo debido a problemas de interpretación, sobre todo, teniendo en cuenta que la lengua materna de la mayoría de las personas que participan tanto en la redacción como en la interpretación de estos documentos, generalmente, no es el inglés. Aquí la disertante habló sobre los miedos de la traducción inversa y explicó cómo el STE resulta beneficioso para este proceso.

El STE se presenta en una especificación internacional que contiene una sección de reglas de escritura y otra de un diccionario, que incluye palabras con un solo significado y una sola función en la oración. Es evidente que la citada metodología reduce ampliamente la posibilidad de error. Si bien el STE ha sido diseñado para la traducción de documentos en la industria de la aviación, en la actualidad, es adoptado por diversas industrias, ya que la especificación incluye nombres y verbos técnicos propios de una industria, y numerosos clientes de diferentes industrias solicitan traducciones al inglés redactadas con esta modalidad. El STE es la

propuesta que la traductora pública Melina Ruiz Arias nos acerca para lograr las particularidades de una traducción técnica: claridad, precisión y coherencia; así como también para que los colegas que se especializan en traducción técnica puedan ofrecerlo como un valor agregado en sus traducciones. Una presentación que nos acercó los beneficios de este lenguaje controlado, concebido para unificar conceptos y evitar errores de interpretación.

«¿QUÉ SE NECESITA PARA SER UN (BUEN) TRADUCTOR AUDIOVISUAL?», POR XOSÉ CASTRO ROIG

Resumen de la Trad. Públ. Marianela Farina



Una de las charlas más esperadas por el público del Simposio era, sin dudas, la de Xosé Castro Roig, quien con su habitual carisma y simpatía logró captar la atención de los asistentes y quitarles unas cuantas risas. En esta oportunidad, la presentación de Xosé fue la que le dio cierre al primer día del Simposio, y en ella habló sobre los aspectos esenciales que se necesitan para ser un buen traductor audiovisual, ya que en el mercado ocurre con frecuencia que se contrata a personas no aptas para el trabajo, porque está instalado el preconceito de que cualquiera puede ser traductor audiovisual. Sin embargo, Xosé dejó bien en claro que la traducción audiovisual es una rama que tiene retos que la hacen muy especial, pero, para estar a la altura de estos retos, el traductor no puede prescindir de ciertas características.

En primer lugar, el traductor audiovisual debe ser una persona curiosa, alguien que ante su trabajo sienta la necesidad de conocer la cultura de origen y que tenga la capacidad de adaptarse a esta para lograr el mejor resultado posible en su traducción. Esta curiosidad que se despierta en el traductor audiovisual no solo lo hará una persona más completa, sino un traductor más completo que podrá desarrollar con mayor facilidad los futuros encargos laborales que se le presenten.

En segundo lugar, Xosé destacó la práctica del autoanálisis, es decir, que todo buen traductor audiovisual debe preguntarse a sí mismo de qué herramientas dispone, tanto lingüísticas como culturales y de trabajo. ¿Qué es lo que me falta? ¿Qué me demanda el mercado? ¿A qué limitaciones lingüísticas debo enfrentarme? Sin embargo, al realizarse todas estas preguntas, el traductor debe evitar paralizarse ante semejante análisis, porque es probable que al hacerlo se encuentre con desafíos que le resulten muy demandantes. Por lo tanto, el traductor debe anteponer su actitud a sus aptitudes (las cuales adquirió durante su formación profesional), ya que en esta rama de la traducción la postura que adopte ante los desafíos será de vital importancia para superarlos y, a la vez, aprender de ellos.

Por otro lado, Xosé también dejó en claro que, si bien el traductor audiovisual no puede desconocer los clásicos, este suele tener que trabajar con un lenguaje realista, es decir, con el lenguaje que está de moda, con lo instalado en ese momento; y para lograr un buen producto final es necesario estar inmerso en lo que ocurre «en la calle» y salir del aislamiento laboral en el que muchas veces solemos sumergirnos los traductores.

Por último, otra parte vital del ejercicio profesional es, ni más ni menos, la interacción con los colegas para el intercambio de experiencias, lo cual resulta muy útil para compartir información y agrandar nuestro círculo de trabajo. Pero detrás de todo esto hay una clave que es común a todas las áreas de la traducción: la capacitación. Xosé destacó que todo buen traductor debe buscar la capacitación constante. No alcanza solamente con estar sumergido en la práctica, sino que a esta hay que acompañarla con cursos especializados y lecturas relacionadas con el área y, sobre todo, hay que capacitarse en los nuevos formatos que surgen, para poder brindar un servicio que cubra todas las demandas del mercado.

«THE EVOLUTION OF SPEECH RECOGNITION», POR KEVIN LOSSNER

Resumen de la Trad. Públ. Mariana Rial

En cuarto lugar, tuvimos el agrado de contar con la presencia por videoconferencia de Kevin Lossner, traductor de alemán e inglés, quien abordó las posibilidades de aplicación del reconocimiento de voz en el proceso de traducción, en su ponencia «The evolution of speech recognition» («La evolución del reconocimiento de voz»).

Según Lossner, en la actualidad el mejor *software* de reconocimiento de voz para computadoras de escritorio es Dragon NaturallySpeaking o su contraparte para Macintosh, Dragon Dictation, ambos desarrollados por Nuance y disponibles en varios idiomas.

>> Simposio Hispanoamericano de Traducción Especializada y Nuevas Tecnologías

Tras descubrir lo que él denomina un «modo mixto», que implica combinar el reconocimiento de voz con comandos ejecutados desde el teclado o el *mouse*, Lossner desarrolló un proceso de tres pasos para traducir usando esta tecnología móvil. El primer paso consiste en dictar el borrador de traducción directamente en el teléfono, para luego enviarlo por correo electrónico y descargarlo en la computadora para generar un archivo de texto. El segundo paso es la alineación del texto del borrador de traducción con el original a través de una herramienta de traducción asistida con una función de alineación. Aquí se hace la primera revisión general y luego se transforma el resultado en una memoria de traducción. En el tercer paso, se traduce el texto fuente con la herramienta, usando la memoria generada en el segundo paso. Aquí se hace otra revisión más detallada, se agregan las etiquetas necesarias y se ejecutan las funciones de control de calidad.

Este proceso es una de las tantas posibilidades que ofrece esta tecnología. No obstante, en la actualidad las investigaciones se centran en el desarrollo para plataformas móviles. Entre las aplicaciones de reconocimiento de voz, se encuentra myEcho, que permite dictar texto en cualquier herramienta de Windows desde el dispositivo móvil. Otra opción es Swype, herramienta que permite dictar directamente en memoQ WebTrans, el complemento para explorador de memoQ, y además admite varios teclados internacionales.

Según el orador, las mejores promesas para el futuro están en el desarrollo de aplicaciones de teclado remoto e integración de aplicaciones móviles, puesto que estas soluciones tienen un costo bajo en comparación con Dragon NaturallySpeaking y son particularmente útiles para vincular el reconocimiento de voz y los programas de PC, ya que incluyen la opción de dictar el texto, en lugar de escribirlo.

Este avance tecnológico es sumamente beneficioso para quienes trabajan con la computadora, puesto que, además de una mayor productividad, se reducen las lesiones vinculadas con la postura y los movimientos repetitivos de escritura en el teclado. Además, el dictado permite concentrarse en la traducción, sin prestar atención a la escritura. Solo será necesario incorporar un buen método de revisión del trabajo para corregir los «dictos» (errores de transcripción) que el corrector ortográfico no reconoce. A esto se suma que, al dictar una traducción, también estamos incorporando un primer control de calidad, que es nuestro propio oído.

Sin dudas, esta tecnología aporta varias ventajas que podemos aprovechar en nuestro trabajo diario. Será cuestión de explorar qué sistema se adecua mejor a cada caso y comenzar a «narrar» nuestras traducciones.

«LA TRADUCCIÓN TÉCNICA Y LA ESPECIALIZACIÓN», POR FABIÁN D'ANDREA

Resumen de la Trad. Públ. Silvia Lopardo

Con más de veinte años de experiencia en la industria de los hidrocarburos, Fabián D'Andrea se convirtió en un prestigioso especialista en la rama de la geología. Dicta cursos, seminarios y talleres relacionados con la industria del petróleo y del gas. En el Simposio, presentó sus reflexiones y experiencias sobre la traducción técnica y la especialización.

Al comienzo de su ponencia, se refirió a los traductores como profesionales de idiomas y puente de comunicación entre culturas. Aun así, es utópico pensar que el traductor puede ser un experto en cualquier tema o «generalista», como él mismo mencionó. Por consiguiente, es de suma importancia que, además de tener formación lingüística, el traductor profundice los conocimientos en un área, que luego se convertirá en el campo de especialización. Sin duda alguna, la ventaja de tener una segunda profesión es evidente, pero no es una condición *sine qua non*, pues, para el traductor siempre ávido de conocimiento, no existe limitación alguna para especializarse en un área. Ya sea por interés o por cuestiones laborales, el traductor puede enfocarse en un tema particular y dedicarse a su estudio para de este modo convertirse en un traductor especialista en ese tema, sin olvidarse de que la especialización implica mucho más que memorizar la terminología técnica. Es decir, para especializarse hay que investigar, leer, informarse, asistir a cursos y entablar contacto con profesionales del área de interés.

Con respecto a la terminología, existe una jerga específica para cada área, en cada tema. Los términos pueden tener un equivalente en otro idioma, pueden no tener equivalente alguno o pueden tener un equivalente que no se usa, y es tarea del traductor saber cuándo y cómo usar cada término. Ante la necesidad de resolver cuál es el término técnico apropiado, siempre es aconsejable elegir el que es utilizado por los técnicos; es decir, el destinatario final de nuestra traducción.

Asimismo, el traductor D'Andrea se refirió a los riesgos a los que el traductor está expuesto debido a la falta de conocimiento técnico en un campo específico. Por ejemplo, realizar una traducción literal o cometer errores a causa de la falta de confianza ante un tema y una terminología desconocidos. Recurrir a diccionarios o glosarios técnicos puede convertirse en un arma peligrosa. No alcanza con tener los términos; también hay que saber usarlos, hay que dominarlos.

Para terminar, insistió en el beneficio extra que la especialización proporciona al traductor, quien se

distinguirá en el mercado, podrá ofrecer excelencia en su trabajo, se ganará la confianza de su potencial cliente y trabajará de manera mucho más relajada, lo que tendrá como resultado un trabajo mucho mejor, una traducción de excelencia hecha por un profesional especializado.

«LA TRADUCCIÓN DE DOCUMENTOS GRÁFICOS: *DESKTOP PUBLISHING* (DTP) Y EDICIÓN DE IMÁGENES», POR RAFAEL LÓPEZ SÁNCHEZ

Resumen de la Trad. Públ. Sol Brienza



En sexto lugar, los asistentes tuvimos la grata posibilidad de escuchar a Rafael López Sánchez, traductor especializado en servicios de maquetación. Su ponencia, titulada «La traducción de documentos gráficos: *desktop publishing* (DTP) y edición de imágenes», ofreció una descripción de su trabajo diario como profesional autónomo y, además, un aliciente para aquellos colegas que deseen lanzarse al ámbito de la maquetación.

Para comenzar, Rafael resaltó la importancia de ser un traductor «todoterreno» que pueda ofrecer a sus clientes soluciones integrales y que esté dispuesto a afrontar nuevos retos, ya sean de índole tecnológica o idiomática.

Posteriormente, el orador explicó que el *desktop publishing* (más comúnmente conocido como DTP) es un conjunto de procesos informáticos relacionados con la maquetación o autoedición de documentos, que resulta especialmente relevante para aquellos trabajos cuyo destino es la publicación, ya sea en forma impresa o en línea. Aquí, la edición de imágenes es esencial y puede ser compleja o simple, según su formato: editable o no editable. Por eso, el traductor debe conocer las herramientas de edición para hacer frente a este tipo de encargos. Además, tanto los documentos maquetados como las imágenes requieren

trabajos adicionales a la tarea propia de traducción, por lo que es necesario confeccionar presupuestos que contemplen las diversas tareas por realizar.

Al explicar los componentes habituales del flujo de trabajo del traductor como «solucionador de problemas», Rafael mencionó las siguientes etapas:

1. Recepción de archivos y análisis del material enviado. Aquí es necesario que el traductor cuente con las herramientas adecuadas, por ejemplo, archivos originales, *software* apropiado y fuentes del documento. Es importante analizar las propiedades de los archivos recibidos para poder entregar traducciones con calidad equivalente o similar.

2. Diálogo y presupuesto. El traductor debe especificar y acordar las condiciones del proyecto. Es importante tener en cuenta qué es lo que necesita el cliente, para poder satisfacerlo de la mejor manera y ofrecer un presupuesto desglosado por las diferentes tareas que se van a realizar y un plazo ajustado a las necesidades de las dos partes. Al respecto, Rafael mencionó que, en el ámbito de la maquetación, los presupuestos suelen ser aproximados, dado que la cotización es por hora.

3. Traducción y edición de documentos; revisión. En esta instancia, el traductor debe usar herramientas TAO y *software* especializado de edición de imágenes. Además, debe pedir al cliente referencias visuales (contexto visual) de su traducción, si corresponde, a fin de lograr un trabajo más acertado; y prestar especial atención a las fuentes, las dimensiones, la resolución, la calidad y el formato de su archivo de traducción, de forma tal que coincidan con los parámetros originales (o se asemejen).

4. Entrega final. Por último, se envía el trabajo al cliente, junto con las fuentes utilizadas y las instrucciones que se consideren adecuadas.

A modo de conclusión, podemos decir que esta ponencia fue un empujón para aquellos que deseen adentrarse en el mundo de la maquetación, expandir su oferta de servicios y explotar nichos laborales quizás poco frecuentados.

«TRADUCCIÓN Y TECNOLOGÍA: UN CAMINO VERTIGINOSO», POR PAULA GROSMAN

Resumen del Trad. Públ. Gabriel I. Fuentes

La última ponencia relacionada con la tecnología aplicada a la traducción llegó de la mano de la traductora pública y técnica informática Paula Grosman, quien, con la didáctica y la practicidad que la caracterizan, expuso su ponencia titulada «Traducción y tecnología: un camino vertiginoso».



Desde el principio de su presentación, Grosman destacó los cambios que se produjeron desde los comienzos de la traducción informática hasta la actualidad en el material que se traduce en dicha área y los efectos de la tecnología de la información en los traductores.

En un repaso histórico por demás interesante, los asistentes pudieron ver en detalle qué cosas se tradujeron desde un principio en el marco informático y cuáles otras siguen traduciéndose en la actualidad con sus respectivas modificaciones. Se nombraron los manuales de *hardware* y *software*, la interfaz, los comunicados de prensa y publicidad, las especificaciones técnicas, los cursos, los *whitepapers* o informes técnicos y los juegos.

A partir de la introducción de la web colaborativa, comenzaron a aparecer nuevas oportunidades de traducción: sitios web y blogs, gacetillas electrónicas, bases de conocimientos, aplicaciones web de diversos tipos y aplicaciones en la nube.

La introducción de otros dispositivos, como tabletas, teléfonos inteligentes y mejores consolas de juegos, generó también demandas de traducción con características particulares, como el poder de concisión en los textos, algo obligatorio para la lectura correcta en pantallas pequeñas.

El futuro también tuvo lugar durante la ponencia. La traductora Grosman explicó qué se entiende por web 3.0, la web semántica, una inteligencia artificial que comprende cada vez más a los usuarios que utilizan los millones de datos ingresados. Luego describió la web 4.0, que no solo entenderá, sino que también tendrá parámetros que le permitirán decidir en beneficio del usuario. Finalmente, mencionó la web 5.0, que involucra emociones, es decir que la computadora podría llegar a interpretar el estado de ánimo del usuario cuando escribe o le da alguna instrucción.

Por último, la oradora explicó cómo el *hardware*, el *software*, las fuentes de consulta y las herramientas TAO cambiaron los modos de organización del trabajo y el trabajo de los traductores en sí. Muchos traductores comenzaron utilizando máquinas de escribir y fue recién con la llegada de Wordstar en DOS cuando se instauró la idea del procesador de textos. No obstante, el traductor siguió incorporando distintas herramientas TAO, *software* específico de diseño como InDesign, soluciones de antivirus, reconocimiento de voz, etcétera. La revolución de internet trajo aparejadas ventajas como la rapidez y la

variedad de las herramientas de consulta esenciales para cualquier profesional de la traducción.

La ponencia de Paula Grosman nos brindó no solo un resumen tecnológico de los últimos años, sino también una muestra de lo que trae el futuro de la traducción informática y de cómo influirá eso en nuestra vida profesional. ¿Seremos los traductores reemplazados por máquinas en el futuro? Creo que una frase de Jane Goodall responde eso muy bien: «La tecnología por sí sola no basta. También tenemos que poner el corazón».

«EL DETRÁS DE LAS VOCES», POR LUISA MONTEALEGRE

Resumen de la Trad. Públ. Natalia Wolinsky

Luisa Montealegre trabaja desde hace años en Media Pro Com, la compañía que produce los doblajes para Disney. En su ponencia, Luisa nos explicó todo el proceso de doblaje, desde la traducción hasta la entrega al cliente, como si fuera una receta de cocina, con ingredientes, preparación y condimentos.

Los «ingredientes» del doblaje son el guion, la imagen y el sonido. Uno de los problemas que pueden surgir en este paso es que el guion no coincida con el video. Por esta razón, Luisa explicó que es importante que el traductor revise el guion y el video antes de iniciar la traducción, para evitar atrasos.

El momento de la «preparación» del doblaje es la traducción y la adaptación del video original.

Luego, llega la hora de «cocinar», que es el momento previo a la grabación, cuando el director y el asistente de doblaje revisan la traducción y asignan los tiempos a los actores.

En el momento de la actuación, los actores graban de manera independiente. Solo se hacen excepciones cuando hay que grabar escenas de grupos (por ejemplo, escenas donde hay público de fondo). La duración de las sesiones de grabación no debe superar las cuatro horas para los adultos y las tres horas para los chicos.

El «condimento» del doblaje es el proceso de edición. En esta etapa, el operador de grabación elimina todas las imperfecciones que puedan surgir en la grabación del doblaje. Después de este proceso, se realiza la mezcla de las voces con la música y los efectos del video original, para que quede un producto similar a la versión original.

Como en cualquier receta de cocina, después de «condimentar», llega el momento de «probar» el producto. En el doblaje, esta es la etapa en la que se entrega el producto al cliente para que lo revise. El cliente pone especial atención en que el material no sea ofensivo y no contenga palabras no aceptadas. También revisa la sincronización labial para asegurarse de que esté bien realizada. Luego envía informes y la productora vuelve a llamar a los actores para volver a grabar escenas que haya que repetir. Es común que esto suceda en el caso de los chicos, ya que a ellos les cuesta más hablar en español neutro. Se hacen los cambios necesarios y es entonces cuando llega el momento de «saborear el plato», que, en este caso, es la entrega final al cliente. Junto con la entrega, se envían los documentos, el guion final doblado con los cambios que se realizaron y la lista de créditos con actores, director y traductor. También se envía una lista de subtítulos (en el caso de carteles, gráficas, etcétera).

Al final de la ponencia, llegó la oportunidad de las preguntas y una de ellas fue cuánto tiempo de grabación exige cada producto. La respuesta de Luisa fue que todo depende de la duración del video original. Para los episodios de media hora, se necesita un día y medio de grabación. Para los episodios de una hora, tres días de grabación. Y para las películas, una semana de grabación.

La última pregunta fue cuáles son los tiempos que otorga la productora a los traductores para la traducción. Entonces, la oradora explicó que la productora donde trabaja organiza sus tiempos para que los traductores no deban trabajar los fines de semana, cosa que otros estudios no hacen. Además, destacó la importancia de que las productoras tengan tarifas dignas para los traductores y tiempos de entrega que no exijan que estos deban trabajar sin descanso.

«**DELENDA EST PROFESSIO: UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PRESCRIPTIVISMO Y EL DESCRIPTIVISMO EN LA TRADUCCIÓN MÉDICA EN 2015**», POR PABLO MUGÜERZA

Resumen de la Trad. Públ. María Milagros Landini Maruff



En el marco del Simposio, el doctor Pablo Mugüerza, que se dedica hace décadas a la traducción médica, presentó una ponencia titulada «*Delenda est professio*: una

reflexión sobre el prescriptivismo y el descriptivismo en la traducción médica en 2015». La premisa de su exposición, como lo indica la frase en latín, reflexiona sobre si la profesión del traductor médico debe renovarse y, en sus propias palabras, tener un «revolcón». Para ello, expone que el descriptivismo se basa en el uso del lenguaje, mientras que el prescriptivismo lo hace en la norma de uso, y que, por lo tanto, la traducción médica sería bastante propensa al prescriptivismo, ya que solemos aferrarnos a los diccionarios especializados y demás recursos de forma bastante celosa. En sus propias palabras: «La traducción médica es científica, biomédica y técnica; es todo eso y mucho más. Pero es todo eso no solo por el contenido de lo que traduce, sino también por el lenguaje que emplea para hacerlo y por la propia técnica de traducción».

Luego de contar algunas anécdotas, Pablo comentó que hace algunos días había consultado la base terminológica FAOTERM por una duda respecto de un término. En la ficha conceptual, en la que él mismo aparecía como autor, el término que figuraba era válido, pero había uno mejor, con lo cual nos recomienda lo siguiente:

- a) Nunca hay que fiarse completamente de las fuentes terminológicas; a la menor duda, hay que comprobar la información en otro sitio o hacer una búsqueda más amplia.
- b) A veces, no hay que fiarse ni de uno mismo: puso como ejemplo una ficha que creó él mismo hacía años y era correcta, pero incompleta; de hecho, faltaba la opción principal.
- c) Es útil contribuir a la mejora continua de las fuentes que más utilizamos, por nuestro propio beneficio y el de todos.
- d) Da gusto comprobar que algunas veces podemos proponer y ser escuchados, y que hay servicios que responden muy rápidamente a las sugerencias de los usuarios. De esto se desprende que la traducción médica en la actualidad está más orientada hacia el descriptivismo, ya que, si bien existen normas que debemos seguir, muchas veces debemos ir más allá.

Según reflexiona Mugüerza respecto de su premisa, «el descriptivismo está muy bien en otros ámbitos de la traducción. En traducción médica, más nos vale ser prescriptivistas. Como apunta Lakoff en *Don't think of an elephant!*, respecto del conservadurismo y el progresismo, todos los que nos dedicamos a nuestro idioma somos lo que él llama “biconceptualistas”: prescriptivistas para unas cosas, pero descriptivistas para otras. Abrazamos nuestros diccionarios favoritos para algunas cosas, pero para otras nos declaramos insumisos».

En conclusión, es válido aferrarse a diccionarios y recursos bibliográficos para tener una «autoridad» a quien seguir y respetar como referente. Sin embargo, como expresa Steven Pinker en *The Language Instinct*, «uno puede elegir obsesionarse con las reglas prescriptivas, pero estas no tienen más que ver con el lenguaje humano que lo que los criterios para evaluar gatos en una exposición de gatos tienen que ver con la biología de los mamíferos». ■